

Construyendo nuestra historia. Manual de instrucciones para docente.

Lima: Dirección Regional de Educación Los Libertadores-Wari, TAREA, UNICEF, 1995.



Una de las primeras impresiones que resalta cuando abrimos y revisamos los materiales que incluye la carpeta *Construyendo nuestra historia* es, sin duda alguna, la relación pedagógica entre un texto—manual de instrucciones para el docente—, un cartel de contenidos, dos tarjetas—con temas ejes o espacios de socialización—, y ochenta tarjetas para los educandos con escenas rurales andinas. En resumen, esa relación pedagógica se da entre texto escrito y texto visual, y a través de ambos lenguajes se facilita y pone en juego los mecanismos de construcción de conocimientos, de lo afectivo, y motor en el niño de 6 a 10 años de edad que asiste a la escuela, desde el primero al sexto grados.

No solo un lenguaje

El manual marca didácticamente al maestro los contenidos y pasos a seguir en la organización del juego y de los aprendizajes. Se presenta esquemáticamente primero la intencionalidad de los ejes a desarrollar, luego las actividades iniciales, de elaboración y de compromiso; en algunos casos acompaña una variante para el trabajo

de matemática. Así sucesivamente, el maestro trabajará los ejes temáticos: familia, escuela, barrio y medio ambiente. Al final el manual incluye elementos de la Convención de los Derechos del Niño agrupados alrededor de participación, supervivencia, desarrollo y protección.

Sin duda que la idea de elaborar y producir este juego didáctico ha encontrado en la carpeta una forma ingeniosa y adecuada de presentar no sólo un texto sino varios, y por lo tanto no sólo un lenguaje; esto es, una imaginativa manera de motivar una amplia comunicación entre los mismos educandos y la de éstos con el educador. Nos estamos refiriendo especialmente a las ochenta tarjetas en las que los dibujos grafican elementos de la vida familiar, escolar, barrial/comunal y del medio ambiente, mayormente inspirados en la cultura ayacuchana.

Un novedoso enfoque histórico

La metodología de trabajo, como lo anuncian, busca que «los niños y niñas desarrollen de manera integral habilidades para lecto-escritura y el desarrollo del pensamiento lógico matemático, articulándose a la enseñanza de las Ciencias Sociales y Ciencias Naturales». En el caso de la lecto-escritura, las ochenta tarjetas ilustradas devienen elemento central de comunicación en el sujeto que realiza una «actividad» lectora, sobre todo en el primer y segundo grados. (Esta idea nos recuerda algunas de las sugerencias de Josette Jolibert de «leer para jugar».) En estos grados el papel del maestro es central puesto que asumirá, como facilitador, los distintos niveles de aprendizaje de la lecto-escritura de los niños de 6 y 7 años de edad. Deberá asumir que las imágenes de las ochenta tarjetas, objetos de juego cooperativo, serán conservadas en la memoria individual y colectiva de los niños lectores, tarjetas que representan imágenes cotidianas de personas en el entorno de la naturaleza que, se recreará tantas veces como se recurra al juego con ellas. En esa interrelación lo histórico parte desde los mismos protagonistas. Así es como estamos frente al enfoque histórico de que los pueblos deben guardar sus

memorias colectivas en el mismo recipiente de las memorias personales, es decir en el cerebro de los individuos. He ahí una de las primeras articulaciones entre las «experiencias de juego con los procesos de enseñanza aprendizaje», como lo sugieren los autores de *Construyendo nuestra historia*. La otra articulación se da entre las distintas asignaturas, como por ejemplo con el trabajo de matemática, encarado en este juego didáctico sobre la base del «saber» que trae el niño de su entorno social. Se organizan ejercicios que desarrollan la creatividad, imaginación y sensibilización.

Nos preguntamos por qué no incluir un eje más. Nos estamos refiriendo al del trabajo.

Al cerrar esta carpeta, imaginativamente diseñada por Nélida Céspedes, acompañada del equipo de TAREA, UNICEF y la Dirección Regional de Educación Los Libertadores-Wari, no dejamos de pensar que en la base de este trabajo se encuentra el compromiso pedagógico con los niños de las zonas rurales andinas del país. El mismo compromiso podría alentar la elaboración y producción de otras carpetas, por ejemplo, para niños de zonas urbano-marginales.

Julio Dagnino

